

LA PROTESTA

Diario de la mañana

FUNDADO EL 13 DE JUNIO DE 1897

Redacción, Administración y Talleres: Perú 1537. — U. T. 0478 B. Orden. — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA — Gíros y Valores a José Seoane

PORTE PAGO
SUSCRIPCION MENSUAL
Incluye el SUPLEMENTO
\$ 2.50
Número suelto
10 Cts.

Reflexiones sobre la situación presente en el movimiento obrero

Somos utopistas, y nos enorgullecemos de serlo. Tenemos nuestras utopías y tenemos también la voluntad de llevarlas a la realización. No nos acomodamos al mal, no transigimos con el error, no nos avenimos a la rutina. El día que vemos extinguida en nuestro corazón la llama del utopismo, habremos dejado de ser lo que somos y no vibraremos como vibramos hoy en pos de todo lo bueno, de todo lo bello y de todo lo verdadero.

Sobre lo que debe ser el movimiento obrero tenemos nuestra utopía, desgraciadamente una utopía, pero que todos los verdaderos revolucionarios deben esforzarse porque deje de serlo, sopena de poner trabas a todo desarrollo progresivo, sopena de servir, con voluntad o sin ella, a los defensores del régimen actual.

Nos imaginamos el movimiento obrero como un crisol en donde se elabora desde distintos sectores un mundo nuevo, como una confluencia de tendencias diversas, con fines y métodos distintos, pero concordes en un principio fundamental: la supresión del capitalismo. Si el movimiento obrero tiene una verdadera razón de ser está en la supresión del capitalismo, en la sustitución del parasitismo económico. Ese es el denominador común. Se puede ir más allá, como queremos los anarquistas, propiciando la abolición del Estado y del principio de autoridad en todas sus formas, se pueden emplear medios distintos, pero un movimiento obrero que no tiene por misión final la transformación del régimen de la propiedad y la reivindicación para los trabajadores de su derecho absoluto al producto de su trabajo, pierde su legítima base de existencia.

Reconocido ese principio, que supone la independencia del movimiento obrero en relación a todos los enemigos de clase, políticos y patronales, nosotros aspiramos a una vasta tolerancia y a una ayuda mutua contra el capitalismo. No propiciamos la organización única, porque no hay tampoco verdades únicas; reclamamos para todos el derecho al ensayo, la libertad incluso de equivocarse, de buscar por sus propios lances el camino que más convenientemente crea. Aunque estamos plenamente convencidos de tener más razón que los demás, pues de lo contrario igual nos daría estar aquí que en otra parte, aunque estamos siempre dispuestos a defender nuestras ideas y nuestros principios, deseamos en el campo social la convivencia de todas las tendencias e interpretaciones, hoy lo mismo que mañana, antes que después de la revolución, sin esgrimir más armas de persuasión que el razonamiento, sin llevar a los equivocados más elementos de juicio que nuestras verdades y nuestro ejemplo.

Estén o no a nuestro lado, en nuestra organización o en organizaciones rivales, los trabajadores tienen derecho a contar siempre con nuestra solidaridad inquebrantable, con nuestra tolerancia, con la garantía de nuestra cordialidad. En tal amplitud el campo de acción que al obstaculizarse recíprocamente las diversas tendencias, se beneficia al enemigo común, que se rie de nuestras contiendas y puede dormir tranquilo mientras nos dedicamos a combatinos unos a otros en lugar de combatirle a la posición en la guerra social. Ese es el panorama que quisieramos ver, el todos juntos, cada cual desde nuestra trinchera, cada cual desde nuestra utopía que soñamos.

¿Estamos todavía demasiado lejos? Eso no impide que luchemos por ella, que la propaguemos, que la proponamos a todos, a los propios y a los extraños.

Comprendemos muy bien las razones en contra de esa posibilidad y estamos lejos de querer disminuirla en verdad y en fuerza. Sin embargo es preciso, en interés de la causa revolucionaria, llegar a una base de mayor tolerancia entre las diversas modalidades de la lucha social, una tolerancia que tenga por base la confianza recíproca en la rectitud de las intenciones, en la sinceridad de los propósitos, en la honestidad de las personas.

Ahora bien, frente a esa utopía nuestra, a esa utopía que creemos existente en el corazón de todo proletario sincero de la revolución de la libertad, están los hechos cotidianos que siembran la discordia, la insidia y la desconfianza. Por un lado los comunistas, para justificar el dinero que reciben de Moscú, proceden como no procederían si seguiera los provectos a sueldo de la burguesía; por otro lado, otras tendencias del movimiento obrero se dejan absorber por los planes de la política o sugieren por las promesas y añagazas de los capitalistas, y nos hacen una guerra desigual y sin contemplaciones, cifrando todas sus aspiraciones en nuestra destrucción como individuos y como movimiento, justificando hasta la organización sindical del crumiraje. Es tan doloroso el espectáculo, que a veces preferiríamos cerrar los ojos, ser sordos a todo y no ver la realidad con que se procede, la bajura con que se nos ataca, la conspiración permanente que se alimenta con todas las armas para oponerse a nuestra acción proletaria y organizadora. Pensando en todo eso, no es la utopía nuestra la que tiene perspectivas de triunfo, sino todo lo contrario: la guerra a cuchillo en la defensa desesperada de la vida y del pan.

Desgraciadamente vemos los hechos, tenemos la realidad ahí, delante de los ojos y se explica la reacción energética, la respuesta airada a las continuas provocaciones. Se hace jugar a una parte del proletariado como instrumento de intereses extraños al movimiento obrero. Y por más que deseamos la tolerancia entre todas las organizaciones sindicales, incluso entre las de métodos y fines diferentes, es preciso negar el derecho a la existencia a las que, como los polizontes, también proletarios, pero organizados y uniformados sin ocultamientos, se complacen en ser fieles servidores del capitalismo y del Estado.

Nos encontramos, pues, ante un verdadero problema que no se resuelve sino con una gran dosis de buena voluntad y de sinceridad. La realización de nuestra utopía de una convivencia y de un respeto mutuo entre las diversas organizaciones obreras, falla por la base: por el apoyo que algunas de ellas prestan a los turbios manejos del capitalismo y de los políticos.

Si la perspectiva que nos proyectamos ha de llegar un día a realizarse, es preciso partir de la base de la hostilidad del movimiento obrero en general contra el capitalismo. No pedimos mucho, pedimos sólo que las organizaciones sindicales que en el terreno que les corresponde y en el cual no tienen absolutamente razón de ser. Los polizontes se apartaron de esa base, son proletarios y sin embargo están en otro terreno opuesto diametralmente al proletariado. En cuanto las diversas organizaciones obreras reconocen que su plano no es el de una gendarmería sin uniforme al servicio del capital, nos pondremos en camino de llevar a los hechos nuestra utopía. Y la revolución de la libertad y de la justicia saldrá ganando, sin dudar alguna.

Compañeros en libertad

Gracias a la oportuna intervención del abogado del Comité pro presos, los compañeros detenidos antayer en el local de los Obreros de Ponce han recobrado la libertad. La provocación ligista de los maritimos no ha resultado más que a medias. De lo que nos alegramos.

De Benito Mussolini

Mañana comenzamos a publicar un folleto de Mussolini sobre el mito de la divinidad. Es un curioso documento histórico que nos permite desenterrar a fin de que se le tenga en cuenta para su beneficiada futura, porque de seguir así todavía hemos de ver al gran héroe en los altares del Vaticano. Se trata de una clara falsificación ideada para recordar un pasado tan ignominiosamente borrado por ese individuo y sobre el cual la Iglesia pone un velo piadoso.

Electores

EL TRIUNFO ASEGURADO PARA LOS SOCIALISTAS INDEPENDIENTES

Se da como cosa segura que los socialistas independientes ganarán en esta capital las elecciones frente a los candidatos de Irigoyen. Y no se simula, sino que se grita en alta voz, que ese triunfo se deberá a los votos de los conservadores de la izquierda burguesa hostil al Irigoyenismo.

Si que nosotros poníamos ni quitamos nada para que el triunfo electoral se incline de un lado o de otro, pues no queremos disputar a nadie el queso parlamentario, no diremos nada nuevo ni nada extraordinario al asegurar que los votos de los conservadores para los socialistas independientes no se los darán porque son "independientes" y "progresistas", sino todo lo contrario, porque no son ni socialistas ni independientes.

Hay cosas que no se pueden refutar

Hay afirmaciones que no se pueden refutar: la refutación, la polémica es posible cuando hay lealtad en el adversario; cuando se cree en su sinceridad, cuando en un modo de atrincheramiento se encuentran algunas verdades, en fin cuando hay por donde comenzar; pero cuando todo es infundio, misifundio, insinuación, novela, es preferible pasar por alto, evitar la náusea y dejar que los caes laderen.

Por eso no refutamos las manzanas rojas Rusia que crean un viliviv en el diario de otros villanos, "La República". En cambio nos permitimos una pequeña recomendación al "campesino de la ciudad" que al fin halló el modo de vivir como quería: sin trabajar; esa recomendación consiste en esto, se lo decimos al oído, para que no lo olvide nadie: que no exagere tanto, que no manee tan abieceramente, porque de lo contrario no le van a creer los incautos y el gobierno ruso puede retirarle las monedas de Judas.

La huelga del frigorífico Swift de Rosario

Siempre en pie este conflicto, planteado por los comunistas, no con la intención de arruinar a la empresa mejor para los esclavos de ese establecimiento, sino con el propósito de desahogar y combatir a la Sociedad de Resistencia de obreros y obreras del frigorífico Swift, que cuenta con la mayoría del personal organizado. Además, los promotores de la huelga tienen necesidad de hacer méritos ante Moscú y de atraer sobre ellos la atención con motivo de las próximas elecciones.

Es que esos señores no han hecho bastante mal en Córdoba, en San Francisco, en Mar del Plata, etc., etc. Mientras duró el conflicto de San Francisco hemos insistido duramente en la necesidad de pensar por alto la obra comunista, que no aceptábamos entonces ni aceptamos ahora, recomendando la mayor unidad posible en la acción. Los anarquistas combatieron allí enérgicamente por la causa de los trabajadores, aun sabiendo de la incapacidad de los comunistas y de la derrota segura a que se llegaría por culpa suya. Pero que nos haga de seguir así, fogueos de las provocaciones de esos gentes y de sus planes políticos?

Hay que desentramarse de los vividos del movimiento obrero de la derecha y de la izquierda y cohesionar frente a ellos las fuerzas sanas del proletariado que deben servir a los fines y no a fines y elementos extraños.

¡Recuerdas, compañero, los sucesos de Chicago de 1893? LA PROTESTA te proporcionará el modo de refrescar la memoria.

Los bluf policíacos

YA TENEMOS BOMBAS EN BARCELONA

¡Era de esperarse!... La policía en régimen dictatorial o socialista o más o menos republicano, siempre anda encontrando bombas y más bombas. A las que encuentra vuelta a vuelta la policía portefa, hay que agregar las que encontraron días pasados en México, socialista, en vísperas de asumir la presidencia Ortiz Rubio (¿qué casualidad!) y estas otras que acaba de encontrar ahora la policía de Barcelona, "bombas ácratas" como ellos le llaman.

Estas, como todas las bombas que encuentra la policía les han servido para empezar una serie de detenciones, entre los sindicalistas y anarquistas a las que se sumaron procesos, como el de México, a lo mejor, resulta todo una patraña política. A éstas hay que agregar la "bomba" encontrada en el Museo Británico de Londres, de la que se ocuparon tan extensa como estapuleamente los grandes "rotamembros" de la Argentina. Diciendo que si hubiese roto esto, el otro, echando cálculo sobre las pérdidas otorgadas.

Pero ahora resulta que detenido el autor del chasco, Frank Biggs, era una bomba de juguete! Analizada con pinzetas y micróscopos por los peritos bombísticos se encontraron con que era un inofensivo juguete casero. Los "rotamembros" de la Argentina, que por la cabeza de cada vigilante que venos en la esquina, nos parece una bomba esférica, redonda, pronta a estallar.

Episiguitos

DETENCION DE UN CUATREIRO

En una estación de la provincia de Santa Fe, ha sido detenido el cuatrero Juan Eripia, ex intendente radical de Olavarría en 1929 y amigo particular de Errovert, el "gran caudillo" de la zona.

¡Es raro! Eripia radical de "para cepa" seguramente no pasará los próximos carnavales en la cárcel... a pedir de boca "¡Vanguardia!" — ¡propio complacido!

FELIZMENTE, MAESTRO SE VA, SE VA!

El embajador de España dejará en breve dicho cargo, en la Argentina porque el nuevo gobierno ha decidido la renuncia a pesar del veto y los lamentos de los miembros de la Asociación Patriótica Española.

El tal Ramiro del cuento no era un tiburón en la diplomacia. Era sólo un amigo de parranda de Primo quien lo mandó a tomar viento patagónico para atararse de socialista.

Ramiro, ayer socialista, después lituano, luego consúl y turista, ¡qué será mañana!

HAZARAS CORRIENTES EN LA CIVILIZACIÓN

En la población de Tessila, Atenas, un hombre acusado de bandolerismo fue fusilado por los perros de policía y muerto. La su cabeza fué exhibida públicamente. El gobierno había ofrecido una recompensa de 110.000 dracmas a quien lo capturara.

En la localidad de Wandsworth, Inglaterra, un preso de nombre Spies, carcelero que había sido condenado a diez años de trabajo forzados y quince años con un fregado, al ser llevado al patio del suplicio para ser ahorcado se arrojó al piso superior de la prisión muriendo en el acto.

¡Son puntos negros de la civilización que no necesitan comentario!

BIBLIOGRAFIA

"NUMERO"

Ha llegado hasta nosotros el periódico "número", órgano élitico-vanguardista-incomprensible que aparece y desaparece en Buenos Aires.

De entre el material sacamos estas líneas firmadas por la revista: "La Iglesia es un orden. El orden existe contra la anarquía. Luego la Iglesia puede ser empleada para combatir la anarquía."

Magnífico, ¡qué educador! Así diríamos que piensan como un chingolito, los "libertinos" de "Criterio" como diría un repetito cualquiera.

"La Iglesia puede ser empleada para combatir la anarquía..." Pero la anarquía destruye la Iglesia. ¡ese es el problema!

¡Buena suerte... y que la ganga episcopal sea sea más profética que "Criterio"!

Huelga general en Tucumán

Los dirigentes de la Federación del Magisterio de Tucumán y delegados de los gremios obreros y de los estudiantes universitarios han decretado el paro general por tiempo indeterminado que empezará a hacerse efectivo desde el 17 del

UN ATENTADO MAS

El presidente de México fué objeto de una demostración nada simpática

Al sembrar vientos se recojen tempestades, al sembrar tiranía y despotismo se recojen atentados, se dicen actos de desesperación y de ciega represalia. Es una ley histórica contra la cual no valen nada las enormes precauciones policíacas que se rodean todos los mandatarios que temen. Tarde o temprano salta la liebre, y cae el golpe de donde menos se espera. ¡Es que no enseña nada la experiencia a los despotas!

El señor Ortiz Rubio, al salir del Palacio Nacional de México, donde acababa de leer el mensaje presidencial, fué agredido a tiros de revólver por un individuo que dijo llamarse Daniel Flores. El presidente mexicano recibió un proyectil que le fracturó la mandíbula inferior. Salvó la vida, pero la cara quedará bastante deformada y el recuerdo del día de la asunción del mando será imborrable. También han resultado heridos sus acompañantes, su esposa, una sobrina y el chauffeur. Se dice que en los bolsillos del atentador se encontraron escapolarios; era, por tanto, religioso. Otros informes dicen que era vasconcelista. Después de todo, nos interesa muy poco su filiación política. Y si algo nos interesa es para poner de relieve una vez más la leyenda del anarquismo terrorista tan usual en el periodismo y en la policía. Justamente en México se habían venido operando grandes razas en que caían indefectiblemente compañeros nuestros, con el pretexto de los complots que se fraguaban. Se vigilaba por la izquierda y el rayo cayó por la derecha, según parece.

La historia política mexicana desde Porfirio Díaz se ha cimentado en el asesinato político. El asesinato político ha sido algo así como una función de Estado. Porfirio Díaz se deshacía de ese modo de sus adversarios peligrosos; hicieron lo mismo los que le sucedieron contra los enemigos de todos los colores. La historia nacional enseña a las nuevas generaciones uno de los caminos más cortos para eliminar personalidades indecibles, de abajo o de arriba. Y los que fomentan esas enseñanzas, en lugar de hacer lamentaciones lógicas de las consecuencias.

Como causas probables del atentado, como hipótesis que se pueden emitir para explicar los hechos, hay que mencionar la política reaccionaria interna en la república, de la cual nos hemos ocupado más de una vez en estas columnas; no está fuera de lugar tampoco el recuerdo de la sumisión del gobierno mexicano a la plutocracia yanqui, a la ferocidad con que se ha perseguido a los adversarios y rivales políticos, empleando para ello muy frecuentemente el asesinato. Las altas y bajas del poder, la especial en México, donde son raros los presidentes que terminan en par su mandato; pero en este caso, recientes como están los estragos del feticionismo, la brutalidad con que supo librarse de todas las oposiciones, había que esperar con mayor razón aun un desenlace violento. El despotismo suscita esas gestas de desesperación. Y a pesar de cuanto se diga, en México domina una oligarquía decidida por Obregón y Calles, con la anuencia del gabinete de Washington, fuera de la cual no hay posibilidad de los partidos políticos levantar la cabeza. Calles y Obregón continuaban, hipótesis, el despotismo de Porfirio Díaz. Obregón ha caído ya, a través por las balas de un fanático religioso; Calles se guarda bien las espaldas y se cuida de dar la cara demasiado libremente. Ortiz Rubio, presidente por la gracia de Calles, de la plutocracia yanqui y de las maquinaciones del oficialismo, estuvo a punto de perder la vida en el atentado del miércoles.

Esa es la situación creada por el gobierno mexicano, esa es la cosecha de los vientos de descontento y de desesperación que ha sembrado.

Más zarzapos de la reacción

Repercusión de la situación creada en el puerto de la capital, en los puertos del interior

Los obreros portuarios maxicanos un conflicto contra la agencia Doder, al cual de han prestado a traicion los elementos de Dienes y Darsenas, y la F. O. Marítima.

La solidaridad, esa señal distintiva del movimiento forista, que tantos movimientos hermosos produjo y mediante la cual se indignaron a la reacción todas derrotas, se hizo sentir de inmediato estrechando en un círculo de hierro a la Primera manifestación de la solidaridad proletaria se produjo en Rosario, donde numerosos agremiados camaradas se negaron a descargarse dos barcos de esta empresa.

No les quedó más remedio que seguir ruta al sur, con igual suerte en los puertos donde tocaron.

En Villa Constitución los estibadores aplicaron idéntico procedimiento, por lo cual se dirigieron a San Nicolás los barcos de referencia.

Instantáneamente los camaradas de aquel puerto organizaron una conferencia, que fué disuelta por la policía acorralando al orador, compañero Juan Juvenal, y a otros compañeros.

Esta medida política, que obedece seguramente a los dictados de la empresa, tiene por objeto quebrantar un posible movimiento que se insinuaba ya en defensa de los derechos proletarios pisoteados por este logro, pero que no podrán evitar ciertamente.

La solidaridad hacia los camaradas portuarios se extiende rápidamente, y una manifestación repentina de los bajos designios de Doder y de todos cuanto en el apilamiento de la organización finca sus esperanzas bastaría para...

¡Oh! la santa alianza policía-unipolicial!

Nos referimos a la F. O. M. y a D. y Darsenas, traidores electores de los bajos designios de Doder y de todos cuanto en el apilamiento de la organización finca sus esperanzas bastaría para...

En por eso que invitamos a los camaradas a concurrir a este acto, contribuyendo así a darle brillo.

En esta lucha deben los anarquistas ocupar el primer lugar, dando un ejemplo tesoro de consecuente actividad.

El Consejo

